

POEMA

La lengua salvada

(A Elías Canetti)

Hay quienes se asilan en un pleno silencio.
Desarraigados de la tierra que los ve nacer,
se aferran sólo a la esencia de las cosas,
porque nada ni nadie puede arrebatarla.

Hay quienes avivan la luz de las palabras
para recuperar al pronunciarlas su sentido,
los que creen que un idioma nunca es una frontera
ni una limitación sino un camino.

Hay quienes tienen miedo de la muerte
y aún así la transitan, porque no tienen miedo del amor.
Quienes gustando de la vida en su abundancia
de goces y de sombras, la cortejan.

Hay quienes para vivir necesitan un semblante
más que un rostro, y una dirección más que un destino.
Son los que permanecen y se salvan del derribo del tiempo,
prendidos al corazón secreto del reloj.

Zaida Sánchez Terrer
Diciembre de 2005

